

39

PENSAMIENTO
NACIONAL

Martes 4 de febrero 2025
Revista de distribución electrónica

¿Y SI JUAN MANUEL DE ROSAS HUBIESE GANADO EN LA BATALLA DE CASEROS?



Por Pablo A. Vázquez

BATALLA DE MONTE CASEROS.
(FEBRERO 3 DE 1852.)



Escriben en este número:

Pablo Vázquez, Daniel Parcero
Julián Otal Landi, y Pepe Muñoz Azpiri.

PERÓN SÍ “LA VIO”

Richard David Wolff es un economista y profesor emérito de la Universidad de Massachusetts en los EE.UU. Además de su tarea en esa institución, Wolff prepara y publica videos en los que intenta explicar a sus compatriotas por qué la nación que habitan está en decadencia y por qué China la ha derrotado en lo económico.

En uno de sus últimos videos Wolff ilustró sobre el camino que emprendió hace varias décadas la potencia asiática para convertirse en lo que es hoy. En concreto señala:

“Los Estados Unidos deben 850 mil millones de dólares a China, entonces los EE.UU. están obligados a pagar intereses. Esto significa que tú, yo y todos los demás pagamos impuestos cada año que van a Washington, pero no se usan para financiar nuestras carreteras, escuelas u hospitales. Ese dinero es recolectado por el gobierno de los Estados Unidos y enviado a Pekín para pagar los intereses de la deuda.

China, a su vez, utiliza ese dinero para desarrollar su ejército. Todo esto sucede de manera discreta, porque si los estadounidenses entendieran lo que acabo de explicar, se darían cuenta de que la realidad es completamente opuesta a lo que les hacen creer. Esto es una representación de cómo funciona el capitalismo”.

Luego de esto comienza a hablar de China. Recuerda que hace 30 o 40 años la asiática era una de las tantas naciones pobres que luchaban por dejar de serlo. Hoy lo han logrado, dice Wolff, convirtiéndose en un fenómeno único. No solo eso. Ahora compiten con los EE.UU. en los niveles más altos de la tecnología más avanzada. En muchos de estos rubros van a la vanguardia.

Para el profesor, la clave está en entender cómo lograron pasar en 3 o 4 décadas de ser una nación pobre con 1.400 millones de habitantes a la primera potencia económica. Pero previo a ello resulta necesario conocer que el siglo XX dejó dos sistemas económicos opuestos. Por un lado el angloamericano, basado mayormente en la empresa privada y el capitalismo orientado a las ganancias. Por el otro lado, estaba la Unión Soviética, proponiendo como modelo alternativo uno basado en empresas de propiedad estatal.

El Partido Comunista Chino, al que no le satisfacía ninguno de los dos modelos, optó por desarrollar una especie de híbrido que combina ambos sistemas.

Wolff puntualiza: *“En EE.UU. innovamos en la medida en que algo sea rentable para alguien desarrollarlo. Alguien ve una oportunidad de ganar mucho dinero haciéndolo de una forma nueva y celebramos eso”.*

¿Qué hicieron los chinos? Dijeron sí, pero si haces de eso la clave, si el único programa de innovación que emprendes es el que es rentable a nivel privado, vas a perder oportunidades, vas a subfinanciar oportunidades y eso te arrastrará hacia abajo” (Vaya tomando nota presidente Milei).

China permite que parte de la economía funcione con fines de lucro privado, dejando, incluso, que algunos individuos se transformen en millonarios. Pero, además, toman decisiones sobre el desarrollo económico, incluida la innovación tecnológica, basándose en objetivos sociales definidos por el Partido Comunista y su gobierno.

El profesor estadounidense lo pone en los siguientes términos: *“Si queremos superar a los EE.UU. dicen los chinos, en ciertas áreas nuevas y no tenemos empresas privadas que emprendan esas tareas, no nos importa, lo*

hacemos nosotros. Lo hacemos y, tal vez, las empresas privadas se interesen después. Y si lo hacen, bien, nosotros pasaremos a otra cosa. Mientras tanto tomamos decisiones que nos permiten invertir en cosas que los estadounidenses no hacen. ¿No lo hacen porque no pueden? Claro que no. ¿Falta la tecnología? Tampoco. ¿Hay científicos capaces de hacerlo? Si. Pero nuestro sistema económico está diseñado de tal forma que las oportunidades que no son rentables de inmediato a nivel privado, se quedan rezagadas. No es que no existan, pero son aquellas en las que soñamos invertir, aunque nunca lo hacemos. En China, en cambio, dicen: ¿Es el beneficio importante para nosotros? Si. Entonces es el fin de la conversación. Es solo uno entre varios objetivos. Su estrategia se centra en todos esos objetivos, no solo en la priorización de las ganancias privadas. Por cierto, eso es lo que quieren decir cuando hablan de socialismo. Eso es lo que significa para ellos.

La conclusión central es que China tiene una visión estratégica que va más allá de la búsqueda exclusiva de ganancias privadas como ocurre en los EE.UU”.

¿Y por casa, cómo andamos?

Luego de leer esto, al lector del palo quizás, se le hayan revuelto las tripas. ¿Cómo no salir a gritar a las nuevas generaciones que, en 1946, con el triunfo del Peronismo en las elecciones, nuestro país desarrolló una política internacional de no alineación con los EE.UU. ni con la U.R.S.S., que ella recibió el nombre de **“Tercera Posición”** y que consistía en extraer lo más conveniente de entre estos dos modelos opuestos.

El propio Perón la definió como **“Un rechazo tanto del individualismo capitalista sin caer en las garras opresoras de colectivismo”** En lenguaje actual podríamos decir que Perón sí “la vio”.

Esto tuvo su correlato en lo político también dado que, desde ese 1946 y hasta 1955 el Peronismo buscó distanciarse tanto de Washington como de Moscú, dando inicio a relaciones con los Países No Alineados. Washington no se lo va a perdonar, y de la forma más cruel. Llegará el 16 de junio del 55 y con él, el mayor acto de terrorismo de nuestra historia. En esa jornada, y bajo las bombas de la aviación naval, van a morir más argentinos que en los atentados a la embajada de Israel y la AMIA juntos.

¿Podríamos decir que los BRICS serían el equivalente de los No Alineados de la época de Perón? Quizás sí, quizás no. Pero el último peronismo que tuvimos con Eduardo Duhalde, Néstor Kirchner y Cristina Fernández, que profundizaron notoriamente las relaciones con el Mercosur y crearon la UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) y la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños). Y a punto estuvo la Argentina de integrarse a los BRICS, durante el gobierno anterior.

La pregunta final: ¿Necesitamos continuar, desde el campo popular, abrazando herramientas económicas que usan los neoliberales y los anarco-capitalistas, que lo único que han logrado (y con mucho éxito debe reconocerse) es convertir a pocos en millonarios y a millones en indigentes?

Con la historia que tenemos y los resultados que alguna vez logramos, ¿No podríamos imitar a China, si la decisión política y las herramientas necesarias las tuvimos tres décadas antes que ellos?

Si ya Perón “la vio” ¿Qué nos falta?

¿Y SI JUAN MANUEL DE ROSAS HUBIESE GANADO EN LA BATALLA DE CASEROS?

NOTA DE TAPA



Por Pablo A. Vázquez

Político; docente de la UCES y Secretario del Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas.

Hipótesis provocativa la que Rosendo Fraga publicó en su libro “¿Qué hubiese pasado si...? (2008), donde abordó momentos claves de nuestro pasado, desde la perspectiva de— tal como reza el subtítulo de la obra — “historia argentina contrafáctica”.

El historiador planteó con destreza los hechos que hubiesen posibilitado el éxito a Rosas:

“Es el atardecer del 3 de febrero de 1852. Las fuerzas del Ejército Grande que manda el general Justo José de Urquiza se retiran derrotadas del campo de batalla de Caseros. Las fuerzas de Rosas, al mando del experimentado general Ángel Pacheco, formado por San Martín en el Regimiento de Granaderos a Caballo, se han impuesto en una de las alas.

El combate a lanza y sable entre las caballerías en la otra ha quedado indeciso, pero las fuerzas de Buenos Aires mantienen el terreno.

El ataque del centro ha sido rechazado y la artillería rosista al mando de Chilavert ha causado numerosas bajas entre los infantes brasileños y uruguayos que integran el ejército Grande.

Urquiza se repliega en orden con su caballería entrerriana. Su infantería pasa por la situación más difícil, porque es perseguida por las milicias montadas de Buenos Aires que le causan numerosas bajas.

La situación de Urquiza todavía no está perdida del todo. En Colonia, todavía hay una reserva de 10.000 brasileños que pueden de apoyo para reorganizar sus fuerzas, aunque él perderá peso político y militar debido a la derrota.

Rosas despliega una intensa actividad, envía delegados a las provincias del interior para que se organice un ejército que, desde Córdoba, converja con el de Buenos Aires sobre el litoral argentino, donde está la base de operaciones de Urquiza.

La escuadra brasileña bloquea Buenos Aires. No es un hecho nuevo: la ciudad ha resistido con éxito los bloqueos de franceses y británicos.

Para agosto de 1852, 12.000 hombres del ejército de Buenos Aires avanzan sobre Entre Ríos y otros tantos lo hacen desde Córdoba, donde se ha reunido una fuerza integrada por milicias. Las pocas fuerzas regulares de las diez provincias del centro, norte y oeste del país avanzan en la misma dirección.

Urquiza los espera en Entre Ríos, peor la solidez de su alianza se ha debilitado y, en las Provincias Unidas, se espera su derrota como ha sucedido con quienes se sublevaron contra Rosas en los años anteriores”.

Razones no le faltan al Dr. Fraga para aventurar dicha hipótesis: había paridad de efectivos en ambos bandos, con oficiales y tropa de experiencia— quizás más la del lado urquicista—, y ambos sectores eran federales, descontando a los “imperiales” brasileños, los “colorados” uruguayos, al teniente coronel Mitre y al teniente coronel, y “boletiner”, Sarmiento.

Hubo, sí, problemas de conducción del lado de Rosas. Mientras Urquiza se probó con éxitos en el campo de batalla en reiteradas oportunidades, el Restaurador— más allá de triunfos con sus “Colorados” en 1820, en la Expedición al Desierto de 1833/34 y, junto a Estanislao López, ▶▶





◀ frente a Juan Lavalle en el Puente de Márquez - estuvo más dedicado a la administración pública y delegó en otros conducir las acciones armadas. **"Frente a Paz, las fuerzas de Rosas – agregó Fraga - están comandadas por el general Juan Ramón Balcarce; contra la coalición del Norte y en el sitio de Montevideo, por el general Manuel Oribe; contra la sublevación de los "Libres del Sur", por su hermano Prudencio y, frente a la escuadra anglo-francesa, su cuñado el general Mansilla".**

Faltó Oribe, derrotado por Urquiza; faltó Mansilla, imposibilitado por un ataque cerebral; y faltó Pacheco, el probable "salvador" en el "multiverso" de Fraga, que defecionó.

El capitán Juan Beverina en "Caseros (3 de Febrero de 1852)" (1911) apuntó que Rosas, para evitar dar batalla en Morón, debió: **"Reforzar desde Buenos Aires con tropas y demás elementos al general Oribe, a fin de ponerlo en mejores condiciones para hacer frente con ventaja a todo el Ejército aliado reunido; hacer retirar a la provincia de Buenos Aires las tropas argentinas que estaban a las órdenes de Oribe, con lo cual su ejército habría contado con un núcleo de tropas aguerridas; y aprovechar la ausencia de Urquiza de su Provincia para llevar desde Santa Fe una enérgica ofensiva sobre Entre Ríos, aniquilando el grupo de observación en Diamante a las órdenes del Gobernador de Corrientes".** Aunque señaló errores de Urquiza, Beverina consignó el éxito de sus tropas al entrar en Santa Fe sin resistencia, ya que el gobernador federal Pascual Echagüe se dirigió a Buenos Aires. Al tiempo que **"una División de Caballería correntina pide permiso para pasar el río Paraná a nado, lo que se le concede. El ejemplo es contagioso; a continuación, varios cuerpos de Caballería entrerriana piden idéntica autorización, que también les es concedida".**

Dicha conducción y adhesión de las tropas, jalonó el triunfo urquicista, uruguayos y brasileños mediante. Del lado rosista, los revisionistas remarcaron errores y traiciones.

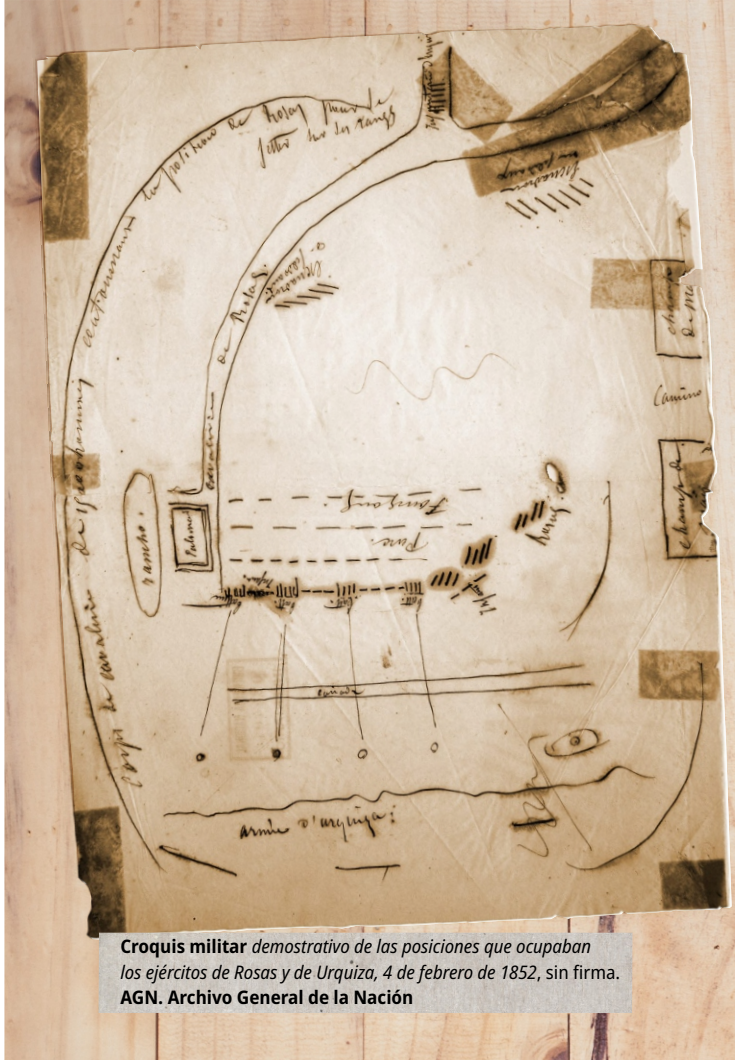
Diego Luis Molinari, en "Prolegómenos de Caseros" (1962) aseveró: **"En 1851, Rosas creyó que culminaba su rol constitucional con la aceptación por todas las provincias de su título de Jefe Supremo de la Confederación... Más Rosas se hallaba al borde de su caída, desde septiembre de 1851, urdida por una vasta conjura internacional, que terminó en Caseros".** Para el historiador, el instigador principal fue el Imperio del Brasil, señalando que **"Urquiza fue instrumento de la alianza**

con un gobierno que mantuvo la esclavitud hasta el año 1888, y que envió sus esclavos para integrar el ejército a lo Jerjes, que se suele llamar Ejército Grande", donde **"el imperio esclavista no vaciló en suministrar oro, armas y soldados esclavos, para que el Paraguay, Corrientes, Entre Ríos y el gobierno de Montevideo entrasen en la coalición".** Se extrañó Molinari que **"Rosas no adoptara ninguna medida contra el Imperio",** y que **"no salía de su sorpresa"** por lo sucedido con Oribe. Y señaló las primeras felonías: **"Las provincias de Tucumán y Santa Fe, aunque habían rehusado aceptar la renuncia de Rosas, se le unirían (a Urquiza) ... el primer gobernador que se pronunció contra Rosas fue Virasoro, en Corrientes; y que más tarde, a raíz de la circular de Urquiza del 26 de diciembre de 1851, el gobernador de Tucumán, Celedonio Gutiérrez, también le acompañó".**

Fermín Chávez en "Historia del país de los argentinos" (1967) destacó que **"había extrañado... cuando (Rosas) ordenó la separación de las fuerzas argentinas al mando de Oribe. Y habiendo aceptado ir a la guerra contra Urquiza y el Brasil, retardó inexplicablemente su acción ofensiva... Rosas sospechó del general Pacheco y con razón. Hoy sabemos que en el campamento de este jefe los oficiales brindaban por el éxito de Urquiza. Entre sus más allegados se contaba el joven Benjamín Victorica, uno de los primeros en saltar el cerco luego de Caseros. No obstante ello, también debemos señalar que don Juan Manuel cometió el grave error de no aceptar el plan expuesto por Martiniano Chilavert y por Pedro José Díaz (en la Junta de Guerra del 2 de febrero) consistente en hacerse fuerte en la ciudad con la infantería y artillería, moviendo la caballería por los flancos de Urquiza, para hostigarlo".**

En igual sentido se pronunció Pedro Santos Martínez en "La incógnita de Caseros" (2009) al señalar: **"Hubo indecisión y falta de plan en los mandos de Rosas... Basta señalar que el 2 de febrero (día anterior de Caseros) se realizó una Junta de Guerra porque aún no se sabía qué hacer. A pesar de la opinión mayoritaria de sus jefes que le aconsejaban eludir el encuentro, Rosas prefirió librar la batalla. Según afirma Saldías, en esta decisión influyó la presencia en Colonia de la división alemana mercenaria que podía cruzar el río y desembarcar en Buenos Aires. Al finalizar la Junta que hemos mencionado, Rosas le dijo a Antonino Reyes: "no hay remedio, es preciso jugar el todo: hemos llegado aquí y no se puede retroceder". Esa fue su perdición: quiso jugar el todo en una sola partida".**

Pero, aun así, pudo haber ganado Rosas. Ante ello, **Rosendo Fraga Continúa** ▶



Croquis militar demostrativo de las posiciones que ocupaban los ejércitos de Rosas y de Urquiza, 4 de febrero de 1852, sin firma. AGN. Archivo General de la Nación

«reflexionó que *“Sin el triunfo de Urquiza en Caseros, no se sanciona la Constitución al año siguiente, cuyo texto es la clave de la estabilidad política – institucional argentina... probablemente la Argentina habría continuado una prolongada y sangrienta guerra civil... lo que impide o demora el proceso de organización nacional que permite al país, entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, ser la nación del mundo con mayor crecimiento y llegar a generar por sí sola la mitad del PBI de América Latina”*.

Disiento en parte, ya que, ante un hipotético éxito militar de Rosas, hubo voces en su entorno que reclamaban una Constitución, como el coronel **Martiniano Chilavert**, que en la Junta de Guerra –según **Adolfo Saldías** en *“Historia de la Confederación Argentina”* (1881/1883) – expresó: *“El deber de defender la Patria, como el amor hacia la siempre bendita madre, no se discute... Acompañaré al gobierno de mi patria hasta el último instante... Si vencemos, entonces yo me hago el eco de mis compañeros de armas para pedirle al general Rosas que emprenda inmediatamente la organización constitucional. Si somos vencidos nada pediré al vencedor”*.

Rosas tendría la obligación, con el peso de la victoria, de cumplir ante el héroe, y futuro mártir, de Caseros, junto a otros unitarios y federales, de implementar cambios institucionales y dictar una Carta Magna.

¿Podría Rosas, si hubiese triunfado en Morón, instrumentar dicho cambio estando al frente del Estado como presidente constitucional, o, por el desgate del poder a cuestas, habría firmado con Urquiza un pacto de gobernabilidad para, a su tiempo, lograr una transmisión de mando a favor del “Tata”? Consideraciones intempestivas que me surgen al leer tan logrado texto de la pluma del Dr. Rosendo Fraga, en base a una fecha que es un antes y un después en el destino de la Patria.

PENSAMIENTO NACIONAL

PAGINAS RECOMENDADAS

NAC & POP

RED NACIONAL Y POPULAR DE NOTICIAS

<https://nacionalypopular.com/>



<https://jdperon.gob.ar/>

APU. AGENCIA PACO URONDO

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/>



INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS EVA PERÓN | MUSEO EVITA

<https://museoevita.org.ar/instituto-nacional/>



<https://institutorosas.cultura.gob.ar/>



<https://nomeolvides.org.com.ar/>



Observatorio Malvinas

Universidad Nacional de Lanús

<https://observatoriomalvinas.ar/>



INSTITUTO NACIONAL DE REVISIONISMO HISTORICO ARGENTINO E IBEROAMERICANO MANUEL DORREGO

https://www.facebook.com/DorregoArg?locale=es_LA

MARÍA EUGENIA ÁLVAREZ, la enfermera de Eva Perón



Por Daniel Parcero

Escritor revisionista del M.O. Autor de 58 libros. Cofundador juvenil del FIP (1972). Ex dirigente de los trab. de prensa, de la CGT Brasil Reg. MDP y del Conurbano Sur.

Pasaron 5 años de mi primer entrevista a María Eugenia Álvarez, la enfermera de Eva Perón, realizada en julio de 2019, y que fue posible por la intermediación de un familiar directo quien llegó a mi persona por medio de las redes. María Eugenia, vivía en el domicilio de un sobrino en la ciudad de Longchamps, en el conurbano sur de la Provincia de Bs. As. y estaba dispuesta a ser entrevistada.

No podía creer la noticia. Pude saber, también por las redes, de solo dos reconocimientos que se le habían hecho, sin que los mismos trascendieran más que en el territorio del Partido de Almirante Brown, donde se encontraba radicada. Me vino a la memoria aquella frase de Evita: **"Le tengo más miedo al frío de los corazones de los compañeros que se olvidan de donde vinieron, que al de los oligarcas"**. Y claro salí de mi oficina en CABA, me tomé el tren y fui a su encuentro.

"YO LE CERRÉ LOS OJOS A EVA PERÓN"

Martes, 23 de julio de 2019

Así lo afirmó María Eugenia Álvarez, enfermera personal de la Primera Dama, quien la cuidó hasta el último instante, en diálogo con los periodistas y escritores Federico Gastón Guerra y Daniel Parcero quienes la visitamos en Longchamps.

María Eugenia Álvarez (a sus 92 años) fluye en sus recuerdos como si todo hubiera ocurrido hace un instante. Ese todo fue la muerte, consecuencia de un cáncer, que padecía Eva Duarte de Perón, el 26 de julio de 1952.

La Primera Dama tenía 33 años y oficialmente a las 8.25 fue la **"hora en la que Evita pasó a la inmortalidad"** vociferaba la radio en luto obligatorio. Antes, la enfermera congeló para siempre en su recuerdo ese instante en que **"le cerré los ojos a Eva Perón"**.

En Longchamps, nos recibió a los periodistas y escritores Federico Gastón Guerra y a quien escribe estas líneas, con quienes confió algunos detalles de aquel momento que pasó a la posteridad:

"Recuerdo que hasta el doctor Finochietto, una eminencia que la atendía, lloraba como un chico en el momento en el que Eva falleció. Hasta lo tuve que ayudar a levantarse de lo conmovido que estaba."

Yo le decía a Evita, a quien admiraba profundamente desde su época de actriz, que a muchos les molestaba su figura y que le tenían mucha envidia. Ella se daba cuenta de todo; era poseedora de temple muy singular. Era muy inteligente y por eso siempre le cuidaba las espaldas al



General Perón, que era para mí un tipo muy buenazo. Es que para muchos políticos ella fue una piedra en su camino. Imagínense que no paró hasta conseguir el voto femenino", dice María con voz clara y potente, quien agrega una pena con la que falleció la Primera Dama: **"¿Quién va a cuidar de los niños y de los ancianos? Se preguntaba en voz alta"**. **"Ya queda poco me dijo casi al final y le respondí con cierto disimulo: 'Sí, señora. Ya queda poco para ir a la cama'. Y como les decía, ella que se daba cuenta de todo, y me respondió: 'No, María Eugenia, a mí me queda poco'. Eso lo grabé en mi alma. Es emocionante"**, detalló con firmeza, abriendo sus párpados y dejando destacar sus brillantes ojos celestes.

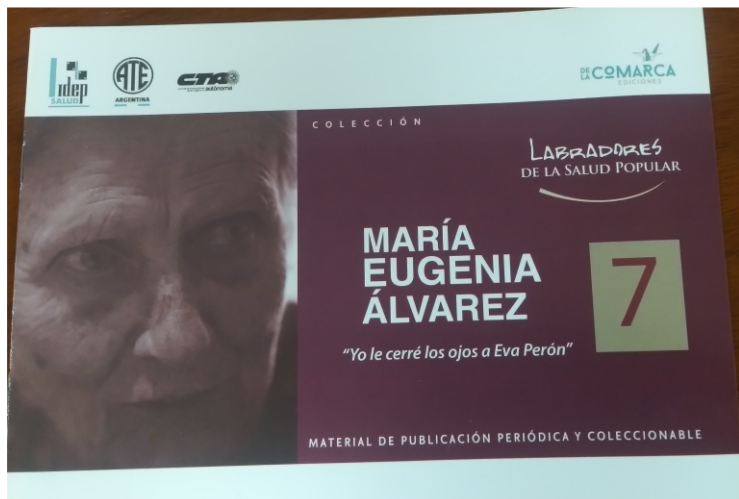
Álvarez le dedicó su vida a la enfermería, profesión que comenzó a abrazar a los 15 años cuando empezó sus estudios, los que concluyó a los 17. Todo en su vida fue con esfuerzo pero superando etapas:

"Nací el 21 de junio de 1927 a la una de la mañana y mi mamá me cuenta que lo tuve que hacer con fórceps".

Ya de adolescente acompañó a su hermana Rita, que tenía 14 años, en el cuidado de una operación de apendicitis, siendo que en la misma habitación **"había una chica jovencita muy angustiada a la que le hice un té con lo que tenía a mano, y descubrí que ahí había una vocación de ayudar al prójimo"**.

Inició su carrera cuando aún no existía la Escuela de Enfermeras "7 de mayo" (en reconocimiento al día del cumpleaños de Evita) de la que formó parte, y que fuera creada por la Fundación Eva Perón en los albores de 1948. **"Allí me desempeñé como gerente"** destaca con manifiesto orgullo.

Ya en 1950 a María Eugenia la solicita una monja del Hospital Rivadavia y le dice que el Director la buscaba. En su despacho el doctor Jorge Bengolea la notificó que la pasaría a buscar un coche oficial que la llevaría a cuidar a la esposa del Presidente de la Nación.



Continúa ►►



"Me acuerdo que yo le dije al médico que había gente más preparada que yo para esa tarea, pero él me lo ordena y me dice que 'vas porque yo te lo ordeno'. De la misma forma que Perón me asignó a mí la dirección de este Hospital. Cuando llegué, Eva estaba dormida y admiré su piel como de porcelana."

En su convalecencia a Evita se acercaron a saludarla personalidades de todas partes **"hasta de Europa venía gente a verla pero no lograban pasar a la sala porque los cuidados eran muy estrictos"**, remarca la enfermera.

Parte importante de la historia de Álvarez comienza a consolidarse esa tarde que la Primera Dama, ya enferma, le dice: **"María Eugenia va a tener que hacerse cargo de la Escuela de Enfermeras"**. Ella la consideraba y la ponderaba como una profesional muy seria sin mayores intereses que el de vivir para su vocación: **"Dios mío, pensé y ahí nomás me puse a trabajar"**.

La nueva regente de enfermeras vivía a unos 100 metros de Pueyrredón y de Las Heras donde empieza asomar el barrio de La Recoleta. Se trataba de un departamento obsequiado por su padre. **"Siempre viví de mi trabajo y jamás hubiera podido acceder a una propiedad"**, afirma. Desde allí marchaba orgullosa a la Escuela donde aprendían chicas llegadas de distintos territorios de toda la Argentina y hasta de países limítrofes.

"Aquel lugar era un edificio de lujo, con instrumentación muy avanzada. Los médicos admiraban nuestras prácticas de enfermería. Y eso daba por tierra esas pavadas que se decían que las enfermeras de Evita eran todas prostitutas. Cuantas barbaridades se han dicho de mí, y de nosotras. Sin embargo muchos médicos destacaron la existencia de la Escuela y nuestra labor, incluso cuando llegaron los tiempos de contrarrevolución, y nos tocó atender heridos de aquel terrible bombardeo de Buenos Aires."

En su balance María Eugenia Álvarez sintetiza que fue: **"una enfermera más, a quien le tocó asistir a un ser excepcional como lo señora Eva Perón"**. Y jura que nunca entendió nada de política ni le gustó, pero su vida fue atrapada por **"aquellas dos figuras que tanto sirvieron a la Patria, como fueron Perón y Evita. ¿Quién me puede negar que no ha sido**

así? Ha existido y existe mucha infamia, pero yo estoy acá con mis 92 años, bien plantadita, y puedo asegurarles que fue así".

Luego de aquellos días **"para mí el más triste del mundo"**, siguió su vida laboral por distintos nosocomios y se fue a vivir a la zona Sur con el orgullo muy en lo alto... y esos recuerdos tan adentro y despiertos de su corazón y sus firmes y brillantes ojos claros que los iluminan.

Finalizada aquella entrevista -mate va, mate viene-, la cual sería publicada en el periódico de los Trabajadores del Estado, también acordamos volver a encontrarnos con la idea de profundizar sobre algunos episodios de su vida, con la idea de llegar a concretar un libro biográfico. Lamentablemente pocos días después sufre un ACV y es internada de urgencia hasta recuperarse y ser alojada en un geriátrico de la zona donde vive hasta hoy.

En aquel 2019, informado sobre su grave estado, de manera inmediata, junto a mi colega Federico, nos abocamos a la confección del libro folleto, referido a su biografía, y que fue editado por ATE. Sabiendo de su recuperación, en oportunidad del Día de la Enfermera, ya pudiendo recibir visitas, tuve el honor de hacerle llegar un ejemplar, y seguir visitándola.

No obstante, a poco de cumplir María Eugenia 98 años, me vuelve a la memoria nuevamente aquella frase de Evita: **"Le tengo más miedo al frío de los corazones de los compañeros que se olvidan de donde vinieron, que al de los oligarcas"**.

Gracias Pensamiento Nacional, por revalorizar su memoria. Compañeros, somos los compañeros, frente al avance permanente de la colonización mental, pedagógica y territorial. **"Ni irse, ni quedarse. Resistir"**.

PENSAMIENTO
NACIONAL

SENTIR Y PENSAR

el último libro de Pablo Hernández



Por Julián Otal Landi

Profesor en Historia. Miembro académico del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

En 1845, Domingo Faustino Sarmiento, publicaba el “**Facundo**” un texto fundacional para nuestra historia nacional. A punto tal que lograba abordar una problemática que, al día de hoy, permanece irresuelta: desde su cosmovisión influida por el romanticismo analizaba el drama argentino a través de la dicotomía “**civilización y barbarie**”. Lo que a muchos todavía no les queda claro (*porque si bien muchos lo citan, pocos lo leyeron*) es que Sarmiento no postulaba optar entre una y otra, sino por el contrario, se planteaba de qué manera adecuar aquella inmensidad pampeana y vida rústica, anárquica y salvaje del gaucho a la modernidad que avanzaba de manera avasallante en Europa y debía asumirse en América. Civilización y barbarie se replicó y se replica bajo diversas dicotomías análogas. De hecho, la aparición del peronismo agudizó nuestra **cultura de fricción** (*Oscar Terán dixit*) llegando a consignas como “**Libros y alpargatas**”. Es que, para los letrados, el peronismo era la llegada de una nueva montonera, parecería que nadie había aprendido nada de las advertencias de Sarmiento. El peronismo era y es instintivo, irracional, irreflexivo. Aquellos que se “**autoperciben**” peronistas lo saben que es, en definitiva, un sentimiento.

Dicho esto, el título del último libro de Pablo Hernández ya agudiza una postura, su **habitus: Sentir y pensar**. El peronismo desde la vida cotidiana. Ese título significa toda una declaración de principios y una hendidura para entrar a las memorias de una de las plumas más destacadas del pensamiento nacional.

Pablo Hernández pertenece a una generación que atravesó los sueños y esperanzas que se resumieron en el regreso del viejo líder luego de 18 años de proscripción. Presenció en su juventud la peste del 74 para el pensamiento nacional, cuando fallecieron no sólo Perón sino también Juan José Hernández Arregui, Arturo Jauretche y Rodolfo Ortega Peña, y dicha sensación de orfandad intelectual fue determinante para el camino de los que siguen combatiendo alegremente, como él. Su primer trabajo fue un provocador “**Para leer a Mafalda**” constituyéndose en una crítica política hacia la figura paradigmática de los sesenta que reflejaba el comportamiento de la clase media gorila y siempre reivindicada por el progresismo. Su pluma prolífica tuvo que convivir con los años del terror que acontecía en 1976, que lo obligó a quemar parte de su biblioteca personal. Sin embargo, aquel momento de repliegue significó su acercamiento hacia los maestros del pensamiento nacional, los últimos supervivientes de aquella época dorada: junto a José María Rosa y el Padre Leonardo Castellani llevó a cabo dos recordados libros llamados “**Conversaciones...**” siendo hendiduras de luz en los tiempos del Proceso. También tuvo la fortuna de asistir a las **tertulias en el Café Tortoni** donde frecuentaban los miembros destacados del Instituto Juan Manuel de Rosas, reproduciendo una especie de “**Polémica en el bar**” en clave revisionista.

Pablo Hernández es un ejemplar destacado de la nómina subterránea que resiste cultural los embates del posmodernismo contando nuestra historia, recuperando nuestros héroes con su prosa sencilla, amable y contundente. Su estilo es similar al del gran Fermín Chávez quien su biógrafo, también desaparecido, Enrique Manson me subrayó en una oportunidad que Fermín (*aquel historiador prolífico de la inmensidad entrerriana*) era un “**miniaturista de la historia**”.

Hernández escribe como siente: sin vericuetos académicos, sin el apabullante aparato erudito que todo cientista social debe recurrir para



demostrar que su método es verídico y viable. No. Pablo Hernández es como su admirado Leonardo Favio: **un pensamiento peronista**. Y por eso, escribe en este libro imperdible sus memorias en clave de apostillas, compartiendo fragmentos de aquellas canciones y libros que le ayudan a resumir su sentir. Su candor y elocuencia nos recuerda a Eduardo Galeano: un atinado y sensible cronista de lo cotidiano. Precisamente este trabajo viene a dar cuenta de esto: que el peronismo existe, aunque confundido con la cultura popular producto del sincretismo, mezclando en aquellas pequeñas cosas que no fueron arrasadas por la posmodernidad.

“Nunca acepté la fragmentación en compartimentos estancos. La esencia y la existencia son inseparables. La familia, el amor, los amigos, las relaciones sociales, la militancia y los ámbitos laborales necesariamente interactúan porque es una misma concepción de la vida la que condiciona cada uno de nuestros actos”. Con dicha declaración de principios, Hernández plasma su lugar en el mundo y cómo impactó el concepto de “comunidad organizada” que dictara Perón en aquel congreso de filosofía en 1949.

Testigo de los avatares de los últimos setenta años, Pablo Hernández nos da una muestra cabal de cómo el peronismo había incidido en su modo de ver el mundo incluso y, nos demuestra, que hay esperanzas. Simplemente hay que tomar partido. Como alguna vez dijo Favio, y lo recupera Hernández:

“en la vida hay dos senderos por los cuales vos podés transitar, no hay opción para un tercero: o estás con los que sufren o estás con los que hacen sufrir. Yo elegí la vereda de los que sufren”.

PENSAMIENTO NACIONAL

NI NUESTRA AMÉRICA ES “LATINA” NI SUS HABITANTES “ORIGINARIOS” ES MESTIZA. Aportes para un nacionalismo de inclusión



Por Pepe Muñoz Azpiri



América ha sido siempre el continente de los malentendidos. Lo fue desde sus comienzos, buscando la ruta a las Indias, el almirante descubrió a los indios, es decir, el Nuevo Mundo. Un mundo que sigue siendo muy nuevo. Así lo demuestra la catarata incesante de lugares comunes y de mitos a que da lugar, tanto tercermundista como europeísta. Con el descubrimiento de América comienza una nueva etapa de la Historia y digo “**Descubrimiento**” y no “**Encuentro de Culturas**”, “**Día de la diversidad cultural**” u otros términos novedosos creados por mentes hipersensibles, novedosas, acomplejadas – o no tanto – porque al igual que Mercedes Junquera considero que el término **Descubrimiento** en la “**acepción dada en naciones que no lo tuvieron**”. Los países **descubiertos**, por tanto, no significaba que fueran salvajes o primitivos; es más, Colón buscaba el Cipango y Cathay de Marco Polo, precisamente naciones y culturas superiores a la Europa renacentista. Lo que el término quiere decir es su “**incorporación**” a la cultura occidental. En esta etapa renacentista la Historia se caracteriza por la universalidad de conocimiento de todas las tierras, por el mercantilismo y el colonialismo que nos llevarían a un proceso histórico-cultural-científico-náutico que es consecuencia de esta etapa y que a la vez inspira nuevos descubrimientos de lugares o cosas que se ignoraban. En el siglo XV se sabían muchas cosas pero se ignoraba la dimensión del globo terráqueo y más de la mitad de la tierra era incógnita. ¿Hasta dónde abarcaba Asia? ¿Dónde ubicar el imperio del Gran Khan de los tártaros? ¿Existía el Preste Juan de la Indias? ¿Cómo cruzar la zona tórrida del Ecuador? ¿Cómo se mantendrían de pie “**los antípodas**” dos siglos antes de ser explicado por Newton?

Esto es el Renacimiento: progreso científico y paradójicamente grandes preguntas sin repuestas. Se estaba a la expectativa de nuevos jalones. Los portugueses fueron los primeros en cruzar la zona tórrida sin que el mar hirviera y el ambiente era intranquilo y a la vez prometedor. Sin embargo, las brumas que ocultaban las respuestas a tantas incógnitas y confusiones no se han disipado aún, a comienzos del tercer milenio. A quinientos años de su incorporación a la cartografía, la región aún no define su nombre. Por singular que parezca, el concepto mismo de América Latina es problemático y, a nuestro criterio, objetable. Y no es una cuestión meramente semántica, porque definir un campo semántico es definir un campo conceptual. Y esto se relaciona con toda una terminología de no muy lejana aparición, que lejos de ser inocente constituye una peligrosa herramienta de penetración cultural y vaciamiento identitario.

En efecto, ¿Qué significa América Latina desde el punto de vista geográfico? ¿Es el conjunto de los países del Sud y Centroamérica? Desde luego, pero según los geógrafos, México pertenece a América del Norte ¿Es más fácil considerar en esta denominación a todas las naciones al sur del río Bravo? Pero en ese caso habrá que considerar que Guyana, Belice, Jamaica, angloparlantes, así como Surinam, donde se habla el holandés, forman parte de la América “**Latina**”. ¿Y las Antillas? A primera vista se trata de un concepto cultural, lo que conduce a la conclusión de que abarca a las naciones americanas de cultura latina. Ahora bien, Canadá, con Quebec, es tal latino como Puerto Rico, Estado libre Asociado de los Estados Unidos, e infinitamente más que Belice; sin embargo, a nadie se le ha ocurrido incluirlo, o siquiera a su provincia francófona, en el conjunto latinoamericano. Es por eso que muchos autores ponen en tela de juicio ►►

◀ la existencia misma de América Latina. Desde Luis Alberto Sánchez en el Perú hasta el mexicano Leopoldo Zea, los intelectuales han abordado el problema sin hallar respuestas definitivas.

En realidad, fue el francés **Michel Chevalier** (1806-1879) el primero en usar el término "**latina**" para referirse a la América española y al Brasil. Pocos hombres tan polifacéticos e interesantes como Michel Chevalier. Brillante estudiante, se graduó en la prestigiosa École Polytechnique especializándose en el campo de las obras públicas. Como otros *polytechniciens* de su tiempo, perteneció al singular movimiento de los sansimonianos, y fue redactor del órgano de aquel movimiento, "Le Globe", lo cual le llevó a la cárcel. Sin embargo, el conservador e inteligente ministro Molé, pensó que Chevalier sería más útil trabajando para Francia que en el fondo de un calabozo, así que consiguió poner en libertad al joven ingeniero y lo envió a los Estados Unidos, a estudiar su sistema de canales. De allí remitió interesantísimas cartas que se iban publicando a medida que llegaban en el **Journal des Débats**. Aquellas cartas le hicieron famoso y son coetáneas de la publicación de **La démocratie en Amérique** de Alexis de Tocqueville (1835).

Su visión de los Estados Unidos en esas cartas es muy positiva, no así la de la América Española a la que Chevalier califica también de latina en la introducción de sus **Lettres sur l'Amérique du Nord** (1836), recopilación de aquellos artículos.

El término latino es constante en la obra de Chevalier y en esas cartas insiste el autor en su idea de que Francia es la más poderosa de las naciones latinas de Europa:

"En cuanto a las naciones europeas de la familia latina, supongo que nadie duda de la supremacía que debemos ejercer sobre ellas (...) Es notorio que somos los jefes de esa familia desde (tiempos de) Luis XIV; (...) Nuestra primogenitura la reconocen aquellos pueblos que la componen".

Y, en lo que se refiere a la América del Sur, considera que Francia ha de ejercer su tutela sobre pueblos que no están en condiciones de mantenerse:

"Francia me parece llamada a ejercer un fecundo y afable patronazgo sobre los pueblos de América del Sur que todavía no están en condiciones de bastarse a sí mismos (...)"

Por si hubiera alguna duda, casi al final de su obra reproduce una de sus cartas de 1835 (*dos años antes del bloqueo francés del almirante Leblanc en el Plata*) en la que define a los hispanoamericanos como una raza impotente:

"(...) Los Hispano Americanos parecen no ser ya más que una raza impotente que no dejará posteridad a menos que por uno de esos desbordamientos que llamamos conquistas, una ola de sangre más rica, venida de Septentrión o del Levante, llena sus empobrecidas venas."

Así que Chevalier cifraba su esperanza en que una invasión del Norte – los norteamericanos – o del Levante – los europeos – reconquistara Hispanoamérica y mejorara la raza con aportación de una sangre más rica.

Destaca uno de los principales biógrafos de Chevalier, Luis Español, que cuando escribía esas páginas los Estados Unidos no habían invadido México y faltaban cinco lustros para la expedición francesa al mismo país. Los expertos en la historia de Hispanoamérica –con la brillante excepción del uruguayo Arturo Ardao, quién descubrió el papel de Chevalier en su **Génesis de la idea y nombre de América Latina** (1980) –conocen de Chevalier su propaganda a favor de la intervención de Napoleón III en México, pero no insisten lo suficiente sobre los aspectos más interesantes de este curioso personaje.

Hemos destacado que Chevalier fue sansimoniano, y como tal creía que el mundo se arreglaría a base de revolución industrial, líneas de ferrocarril y canales interoceánicos; así que, muy joven, no dudó en escribir a las autoridades mexicanas con el fin de proponerles excavar un canal interoceánico por Yucatán. Luego se convenció de que el canal había de realizarse por panamá y publicó un trabajo muy detallado al respecto, en que también se trata el de Suez.

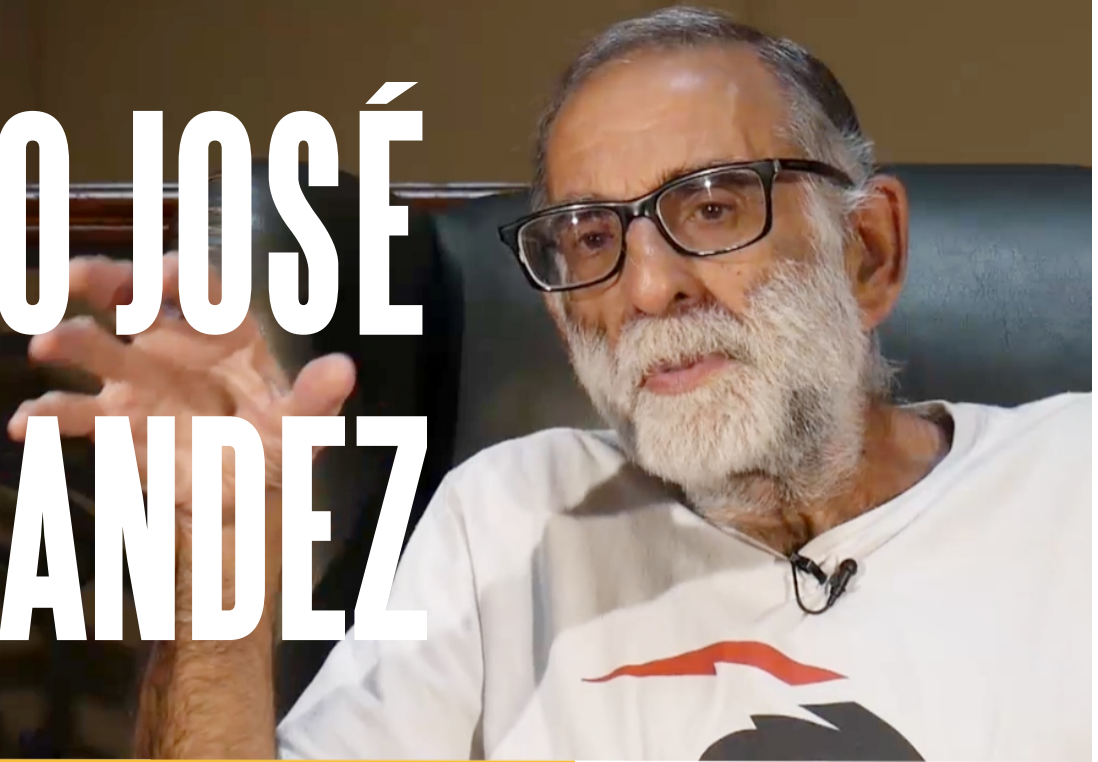
También fue un distinguido economista, enemigo del proteccionismo y padre espiritual de las primeras uniones aduaneras en Europa y del



tratado de libre comercio franco-inglés. El fracaso de la aventura mexicana de Napoleón III lo convirtió en antiamericano y a partir de 1866 se dedicó a escribir artículos en la **Revue des Deux Mondes** alertando sobre el creciente poder de Estados Unidos.

Jules Simon fue el primer biógrafo de Michel Chevalier, y en todo su trabajo no menciona el hecho de que Chevalier hiciera circular el término latino en relación con América ni la trascendencia que esto tuvo a la hora de crear el mostrenco Latinoamérica. Y no se entiende bien, o no tanto, dado el nivel de lacayismo de algunos de nuestros coterráneos, que los hispanoamericanos que se instalaron en París se sirvieran de las ideas de un Chevalier que los consideraba una raza estéril. Quizá es que no conocían esa parte de su obra. En cualquier caso, es importante subrayar que, contrariamente a lo que se suele afirmar, la idea, que no la expresión, de una "**América Latina**" es al menos tres lustros anterior al imperio de Napoleón III puesto que se lee en la obra de Chevalier desde 1836 mientras que Luis Napoleón dio su golpe de estado en diciembre de 1851 y se proclamó emperador en 1852. También es importante subrayar que el Chevalier entusiasta de los Estados Unidos en 1835 era antinorteamericano 25 años más tarde. Esa misma evolución caracterizó a los creadores de la expresión América Latina, el escritor Francisco Bilbao y el poeta y diplomático José María Torres Caicedo.

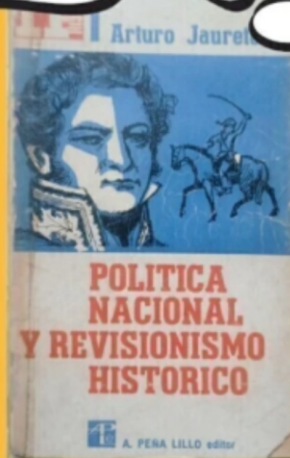
PABLO JOSÉ HERNÁNDEZ



Pablo José Hernández



Sentir y Pensar



**El peronismo desde
la vida cotidiana**



Ediciones
Fabro

Convencidos que el sentir y el pensar son componentes inseparables, el libro se sumerge en una mirada del peronismo a partir de la vida cotidiana de las mujeres y de los hombres que comparten la Argentina.

Una **rigurosa mirada de historiador** recorre lo cotidiano desde la anécdota que pone en evidencia hechos y consecuencias. El trabajo la diversión, la educación, la salud, las creencias religiosas, el deporte, las lecturas, las canciones populares, las pasiones y los amores, que nombres propios mediante, dan carnadura a una patria común.

Las coincidencias y las diferencias, no siempre antagónicas, ahondan una visión que opinan pero que también invita a la reflexión del lector, que en más de un caso, se sentirá protagonista porque lo que en el libro ocurre ya antes le ha ocurrido antes a él.

PENSAMIENTO
NACIONAL

**ATE cumple 100 años
y lanzó el avance de
una película documental,
acá están los dos minutos
iniciales.**

**Presioná para ver
el avance completo**



**El documental es un
trabajo en proceso,
que se estrenará
durante los eventos
por el centenario!**



**Vamos ATE! 100
años de historia!**

EQUIPO

DIRECTOR ACADEMICO
Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL
Luis Launay

COORDINADOR AUDIOVISUAL
José Luis Campos

**PERIODISMO
DE INVESTIGACION**
Ana Jaramillo
Francisco Pestanha
Mario "Pacho" O'Donnell

Hernán Brienza
Jorge Cholvis
Pablo Vázquez
Fabián Brown

Julio Cesar Urien
Alberto Lettieri

Ernesto Jauretche
Eduardo Campos

Mariano Veiga

Jorge Rachid

Miguel Trotta

Julián Otal Landi

Sara Díaz

Laura Silvia Richard

Fabián D'antonio

Omar Autón

Julio Otaño

Francisco A. Senegaglia

Iciar Recalde

Néstor Gorojovsky

Alfredo Ossorio

Néstor Forero

Eduardo Rosa

Horacio Raúl Campos

Eduardo Nocera

José Luis Muñoz Azpiri.

José Luis Montoya.

Alberto Gelly Cantilo.

Luis Launay

Roberto Bardini

Corresponsal en México

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios

